COROLARIOS DEL PARRAFO.

Un católico no puede celebrar el contrato matrimonial, si al mismo tiempo no recibe sacramento *novae legis*.

Ni habiendo mas que un solo matrimonio, el establecido por Dios como sacramento, el que contrata contraer matrimonio que no sea sacramento, contrata contraer una cosa que no existe y se compromete á hacer lo que es imposible.

Decir: matrimonio civil, es decir palabras que no corresponden á ninguna idea.

Contraer matrimonio civil, es por lo mismo mentirse á sí mismo: *Iniquitas mentita est sibi.*

---

como antes de la venida del Salvador, los que los recibian, ignoraban (ó podian ignorar) lo que figuraban, de la misma manera actualmente, pueden ignorar lo que conmemoran.

§. XI.

EL LIBRE EXAMEN.

1.

QUE ES EL LIBRE EXAMEN.

En rapidísima ojeada hemos considerado cuestiones vitales, en el presente opúsculo, pues con su estudio habría para llenar volúmenes enteros.

Brevísimamente tambien consideraremos uno de los principios fundamentales del liberalismo. Queremos hablar del libre exámen.—Esta es otra de las frases que dicen lo que no dicen.

¿Querrán significar los liberales con ella que el hombre es racional, que debe pensar conforme á su razon? Si así fuera, estariamos de acuerdo con ellos, y el principio del libre exámen no dividiría las escuelas.

Examinar todas las verdades naturales, inquirir las ciencias, consultar la filosofía, esto han hecho los católicos hace diez y nueve siglos, y siendo el principio del libre exámen un principio nuevo, nueva significacion debe tener.

¿Ha habido algun liberal que lo ponga en duda? ¿La escuela del libre exámen, ha aconsejado á sus adeptos que se formen telescopios de la precision y alcance del telescopio el observatorio de Washington, y hasta haberse convencido por sus ojos, no den asentimiento á la revelacion del sabio?

No ciertamente, los partidarios mas decididos del libre exámen, han creido bajo la fé de Hall, y han hecho bien.

Si un gran químico habla sobre química, si un gran matemático establece un aforismo matemático, se le cree desde luego, y bien comun es leer como prueba de alguna verdad: *así lo dice Humbold: tal fué el resultado de los cálculos de Laplace; ó: conforme á los estudio de Arago.* Solo á Dios no se le cree bajo su palabra. Solamente su revelacion se rechaza, y se quiere que para creer su doctrina, se comience por negarla. Es decir, se quiere que se busque la gracia de Dios, comenzando por injuriar á Dios.

Y lo mas característico del liberalismo es,

que los partidarios del libre exámen, nunca *examinan* los principios de la Religion. Quieren el libre Exámen para que otros nieguen, pero no para buscar ellos la verdad.

¿Qué libre pensador se ha puesto sériamente á estudiar el tratado "*de la verdadera Religion*" en los escolásticos, ni á meditar los fundamentos de la fé, por medio de la oracion, invocando la luz del cielo y el auxilio de lo alto?

Los pocos, los rarísimos que lo han hecho así se llaman Leon Gauthier ó Paul de Feval y todos han acabado por creer. El sistema es peligroso. Mas sencillo es hacer lo que realmente hacen: Que los libres examinadores no examinen, pero que propalen la doctrina, para que los creyentes duden, nieguen y se hagan á su vez libres examinadores.

2.

OBJETO FINAL DEL LIBRE EXAMEN.

En dos clases pueden distinguirse todos aquellos, que la escuela liberal quisiera convertir en libres—examinadores.

Unos, son los que están en posesion de la verdad: Otros, son los que tienen la desgracia de no estar en posesion de ella.

El que sabe que toda cantidad dividida por sí misma es igual á la unidad, ó que el cuadrado de la hipotenusa es igual al cuadrado de los catetos, ó que dos imaginarias conjugadas, de segundo grado, son una cantidad real, podrá examinar la manera de probar estas verdades, podrá *examinar* los fundamentos, pero no deberá comenzar por negarlas.

Solo á aquel que no esté en posesion de ellas, le será lícito dudar ó no creerlas antes de *examinarlas*, pero una vez esto hecho, y encontrado el resultado, ya no le será permitida ni la duda ni la negacion, en buena filosofía.

De la misma manera el que no es católico, al comenzar el exámen que lo pondrá en posesion de la verdad, es natural que dude de las verdades católicas, y ya hemos visto que á estos, les prohibe el libre exámen que examinen.

Pero los que ya son católicos, los que estan en posesion de la verdad, los que han recibido

la fé sobrenatural en el bautismo, y tal vez la vida todavía oculta y amisible de la gloria en la sagrada Eucaristía, estos, si dudan de la verdad de la religion, aunque sea por un solo momento, se hacen apóstatas, cometen un crímen que naturalmente los conducirá á crímenes, mayores. Esto lo sabe bien el libre Exámen y por eso su mayor afan es hacer adeptos entre los católicos, pues repitámoslo de una vez y muy alto: EL OBJETO FINAL DEL LIBRE EXAMEN, ES HACER PREVARICAR A LOS CATOLICOS.

Este es su punto de mira, es *su único objeto*. Cuando lo veais con careta, arrancádsela y lo encontrareis tal como es.

3.

PORQUE EL EXAMEN ES LIBRE.

El Exámen anti-católico se gloría de llamarse *libre*.

¿Por qué toma esta calificacion? ¿qué quiere decir que el exámen sea libre?

¿De qué traba pretende estar ageno, para darse ese presuntuoso nombre?

No preguntemos de cual traba pretende ser libre, preguntemos mas bien, de cual traba no quiere ser libre.

En efecto, *libre exámen*, en su sentido, quiere decir sin traba alguna, sin sujecion á nada, ni subordinacion á nadie.

He aquí que comienza por excluir á Dios.

El hombre es un ser dependiente; este carácter en él, inseparable de su naturaleza de creatura, es negado por el liberalismo, como base de toda su doctrina.

El libre exámen lo declara independiente, es decir, que no pudiendo hacer al hombre Dios, suprime á Dios, para que no haya ser alguno superior al hombre.

Pero hay mas; el hombre es un ser enseñado cuando nace, se pudiera dudar si era racional y durante varios años apenas lo parece; sus ideas comienzan á formarse por causas estrínsecas, su razon se desarroya bajo el influjo de una razon agena.

Pues bien, el libre exámen, el exámen libre enteramente, niega tambien al hombre este carácter de su naturaleza.

El Libre Exámen, queriendo elevar al hombre, lo deforma.

El pricipio de la sabiduría es el temor de Dios; la elevacion de la razon humana, consiste en su subordinacion á Dios; la dignidad del hombre no existe si el hombre se separa de su último fin, que es Dios.

Estos son los principios cristianos, y su verdad no depende de que sean negados ó creidos por los hombres.

El orgullo del hombre, en el cual consiste su mayor degradacion, proclama contra ellos el libre exámen.

Aquí, la palabra *libre*, que se aplica al exámen, tiene el mismo sentido que segun hemos visto tiene la voz *libertad*, y no podia ser de otro modo, pues ambas teorías son de la misma doctrina, de la doctrina liberal.

Libertad, segun ella, es la facultad de hacer el mal ó el bien, al capricho del hombre.

Libre Exámen, segun esta nocion, es el exámen bueno ó malo, conforme á las luces y á las pasiones del individuo.

El exámen bueno ó malo, pero siempre respetable, como resultado de la independencia del hombre, como accion resultante de la absoluta independencia del individuo.

He aquí, en último análisis, la idea esacta del famoso principio que proclama: libre exámen.

Discutamos hasta con Dios, exclamaba hace pocos años un periodista de Veracruz. Esta es su última palabra.

¿Podrá un católico sostener, proclamar, hacerse partidario de tan pernicioso principio?

No concluiremos sin hacer una reflexion.

Sin libre exámen, no hay liberalismo; no solo es su base fundamental, sino que, por decirlo así, es su vida, que circula por todos sus principios, que anima todas sus teorías, que se difunde, desde sus principios al parecer mas inocentes, hasta sus últimas, terribles consecuencias.

Suprimid el Libre Exámen, y es imposible el

liberalismo; cuando mas, será un cadáver, cuyas últimas emanaciones, todavía llevarian gérmenes de muerte á los que no se apartaran muy léjos.

Pues bien; colocad á Dios en medio de la sociedad; colocad á Dios sobre la razon humana, reconoced que Dios es superior al hombre, y el libre exámen es á su vez imposible.

Terrible pero necesaria consecuencia: la obra humana del liberalismo consiste, en hacer á los hombres enemigos de Dios.

———

Examinar las verdades sobrenaturales, buscar sus congruencias y las pruebas de los dogmas, inquirir los motivos de su credibilidad, *emplear la razon humana* en el objeto mas noble de que es capaz, esto han hecho los teólogos de todos los siglos, este trabajo ha engendrado esas constelaciones de sabios, entre las cuales como los luminares de que habla el Génesis, brillan Santo Tomás y Melchor Cano, el primero como el centro de todo el movimiento, el segundo separando la luz de las tinieblas.

¿Pues por qué si católicos y liberales examinan, el libre exámen los divide?

Porque el principio moderno que proclama libre exámen, no encierra la nocion de *examinar;* bajo esa palabra, incluye la idea de *dudar*.

Hay mas todavía; hay en el libre exámen, una connotacion que es preciso advertir y es la referencia necesaria á la religion.

Cualquiera hombre, aun cuando sea liberal, si se propone estudiar cosmología, y trata de examinar si la tierra es redonda, no comienza por dudar de la redondez de la tierra; estudia,

examina, busca las pruebas, coordina los resultados, pero de antemano lleva el convencimiento de la esferoicidad del planeta, aunque no sepa por qué es así, ni cuales son las razones que lo demuestran; al encontrar el resultado, no se sorprende; su razon se ha ilustrado, sabe que demostrará la verdad que ántes no hubiera podido probar, pero jamás ha dudado que fuera verdad.

Mas aún; si en la série de su estudio se ofrecen á su imaginacion ciertas objeciones contra la figura redonda de nuestro globo, se fija en ellas para desbaratarlas, pero por fuertes que le parezcan, ellas no le hacen dudar ni por un momento, y si no puede resolvérselas, continúa examinando, pero sin dudar, sin negar, y si no es capaz de desatarlas de un modo satisfactorio, no por eso abandona sus creencias, que sabe ser las verdaderas.

Pero al examinar la religion, se cambia de sistema. El libre exámen exige que se dude, que se niegue, antes de comenzar las investigaciones; de otro modo, aquel exámen no es el exámen liberal.

Hay más todavía; suponiendo que despues de

negar la religion entera, un individuo principia su exámen, y que al comenzarlo comienza á creer, y que al avanzar se afirma su creencia, y que al terminarlo el libre examinador se convierte en sincero católico, suponiendo este hecho que por otra parte es real, el *libre exámen* no reconoce este resultado como obra suya.

Para él, aquel hombre es un fanático enemigo de la razon humana, contrario al liberalismo. No hay remedio, solo los anti-católicos son dignos del libre exámen.

Este hecho, que está á nuestra vista todos los dias, ¿no es capaz de desenmascarar el libre exámen?

Continuemos examinando libremente este punto, y nos convenceremos que esta frase: *Es necesario el libre exámen de la razon*, equivale en el sentido liberal, á esta otra: Es necesario negar el catolicismo.

Declarar infalible á la razon humana, pero especialmente contra la razon divina, esta es la base del principio en cuestion.

Los liberales, no siguen la teoría del libre

exámen, sino solo cuando de la religion se trata, y muy particularmente de la religion católica.

Podemos asegurar sin temor de ser desmentidos, que la mayoría de los liberales, no podría demostrar, con razones innegables, el movimiento de la tierra al rededor del Sol. Jamás han *examinado* tal teoría, y sin embargo, la profesan.

Aquí es oportuna una reflexion, cuya aplicacion es muy general: CUANDO NO SE TRATA DE RELIGION, RARA VEZ APLICAN LAS TEORIAS LIBERALES, NI LOS LIBERALES MISMOS.

Si un liberal dueño de un campo, presenta á un ingeniero el plano de su propiedad, y oye de su boca que su superficie es igual á su altura multiplicada por su base, le dá crédito al momento, sin más investigacion.

Lo dice quien lo sabe y esto le basta.

El astrónomo Hall, cuya ciencia es notoria, ha observado, dos lunas que gravitan al rededor del planeta Marte, y se ha apresurado á revelar al mundo su descubrimiento.